

DESCRIPCIÓN GLOBAL DE LA RUTA

Nombre del sendero: Los canales romanos a su paso por Montes de Valdeueza (Etapa I)

Distancia total aproximada: 4,5 km.

Tiempo estimado: 2 horas (Incluye las paradas para ver las singularidades más interesantes del recorrido).

Desnivel Bruto: 164 metros [1.082 (cota media del canal alto) – 918 (cota media del canal bajo)]

Dificultad: Baja (excepto el descenso por el robledal, de dificultad media)

Planos IGN: Escala 1/25.000: Villanueva de Valdeueza Nº 191-II.

Traslado al lugar de inicio del sendero: La ruta se inicia en el aparcamiento al lado del Monasterio de San Pedro de Montes. Hasta este punto se llega en vehículos propios. La ruta es de tipo circular, por lo que empieza y finaliza en el mismo punto.

Visión de conjunto: Recientemente, desde la pedanía de San Pedro de Montes, y de la mano de su responsable y gran emprendedor, Manuel Gancedo, se ha llevado a cabo, con gran acierto, la limpieza de los dos canales de época romana que transportaban agua hacia a antigua explotación de oro a cielo abierto de Las Médulas.

La facilidad del tránsito por los canales, debido a su ínfima pendiente, los hacen muy aconsejables para abrir rutas de senderismo. Con ello se logra una doble funcionalidad, por un lado, la recuperación y conservación de estas antiguas infraestructuras hidráulicas, que en algunos tramos se encuentran en sorprendente estado de conservación, a pesar de los dos mil años transcurridos, y por otro, la posibilidad de acceder fácilmente a zonas de las laderas montuosas que constituyen excepcionales observatorios de la abrupta morfología del paisaje.

La limpieza de los canales, dentro de la pedanía de San Pedro de Montes, que en algunos tramos se solapa sobre caminos actuales de acceso a las matas de roble y castaño que proporcionan madera y frutos al pueblo, nos permite descubrir espacios y otros maravillosos sobre la cabecera de los arroyos de Pico Tuerto y Montes.

La ruta se inicia en el pueblo de Montes, para posteriormente visitar la fuente de Los Chanos. De construcción medieval, proporcionaba agua al Monasterio de San Pedro de Montes; conserva la mayor parte de sus estructuras originales, que se han aprovechado en su reciente restauración. De aquí parte un camino que, en suave pendiente, nos transporta al canal alto que discurre a una cota superior a la del pueblo. Caminando sobre él, nos alejamos del pueblo en la misma dirección del flujo del agua, que en el pasado discurrió sobre el mismo en dirección a las Médulas. Finalizamos el recorrido por el canal alto en el límite de la pedanía de Montes, sobre un mirador que da vistas a Peñalba de Santiago, a la captación de agua para la ciudad de Ponferrada y a las ruinas de la antigua Herrería de Montes (Ferrería de Linares).

Una vez desandado un pequeño tramo del canal alto, se desciende por una pequeña vallina poblada de una densa mata de roble hasta el canal bajo que, situado a una cota inferior a la del pueblo, se utilizó como camino de acceso al mismo desde otros pueblos del valle del Oza. Por este canal se retorna de nuevo al pueblo el sentido inverso al de la circulación original del agua. Termina la excursión en el molino comunal, también recién restaurado, situado sobre la margen izquierda del arroyo de Montes, una vez ha recogido a su tributario el Pico Tuerto.

Información complementaria: Esta ficha va acompañada de una "hoja de ruta" que describe el recorrido desde diversas perspectivas y puntos de vista.

Breve información complementaria a la ruta: [Los canales romanos a su paso por San Pedro de Montes \(Etapa I\)](#)

Aunque la ruta de los canales romanos a su paso por San Pedro de Montes tiene un recorrido total de unos 15 kilómetros, al objeto de hacerla más asequible a todo tipo de público y condición física, se ha subdividido en dos etapas. Se presenta a continuación la primera etapa, de corto recorrido, de tan solo 4,5 kilómetros, alejándonos del pueblo por el canal alto y volviendo al mismo por el canal bajo, estando el pueblo de Montes entre ambos segmentos del recorrido.

La red hidráulica septentrional, o vertiente norte de Montes Aquilianos, está compuesta por dos canales que capturaban agua de la cabecera del río Oza en Peñalba de Santiago, con destino a los frentes de explotación de Las Médulas. Se ha descubierto recientemente otro tercer canal, de corto recorrido, cuyo origen sería el arroyo de Ferradillo (Rioferreiros) y destino Las Médulas. Los canales alto y bajo, de 51,7 y 71,7 km respectivamente, circulan por las poblaciones de Peñalba de Santiago, **Montes de Valdueza**, San Clemente de Valdueza, Valdefrancos, Villanueva de Valdueza, San Adrián, Santa Lucía, Rimor, Priaranza, Villavieja, Paradela de Muces y Voces, antes de llegar a los depósitos de almacenamiento en Las Médulas. El canal bajo finalizaba en la cota de la actual localidad de Orellán, y el alto, confluía con los canales 4 y 5 que, procedentes de la red meridional (cuenca del Cabrera), finalizaban en el gran depósito del Campo da Braña, la zona de mayor altitud de la explotación (cota 980 m snm).

Montes de Valdueza está separado del pueblo gemelo Llamas de Cabrera, por la cumbrera que forma la alineación montañosa de La Guiana (1848 m snm) - El Tesón (1809) - Pico Tuerco (2051). Desde la cara sur de la sierra, se desarrolla el valle de Valdecorrales por donde también circulan un conjunto de seis canales romanos conocidos como la red meridional, que se desarrollan por la margen derecha del río Cabrera. El más alto de ellos, conocido como el canal 5, es el de mayor altitud de toda la red hidráulica minera y recogía sus primeras aguas de arroyo de La Sierra (a una cota cercana a la 1.300 m snm), que nace en un valle contiguo y opuesto al arroyo de Pico Tuerto.

Los canales alto y bajo, a su paso por Montes de Valdueza, tienen unas cotas medias en torno a las 1.082 y 918 m snm, ya que todavía están en las etapas iniciales de su largo recorrido hasta su destino en las Médulas. Los canales se presentan absolutamente paralelos en la distancia y tienen una pendiente media del orden del 0,16%, lo que viene a decir que desciende 16 cm cada 100 m. Una pendiente mínima que permite la circulación del agua, asegurando su llegada a Las Médulas a una cota aprovechable. Esta pendiente tan pequeña hace que, en ocasiones, sea complicado adivinar el sentido de flujo del agua.

Antes de emprender el ascenso desde el pueblo al canal alto, haremos una parada en la Fuente de los Chanos – conocida antiguamente por la Fuente de los Frailes-, que alimentaba de agua al Monasterio a través de una canalización cerrada que todavía se conserva. De su estado de abandono, ha sido recuperada y remozada gracias a la intervención de la pedanía de Montes, que ha dejado al descubierto la mayor parte de su fábrica original, piedra caliza marmórea, similar a la obra de fábrica del Monasterio, lo que hace pensar que es contemporánea de la construcción de éste. La Fuente de Los Frailes tiene un caudal abundante y frío todo el año y es utilizada desde la fundación de Monasterio (mediados del siglo VII). La surgencia del manantial probablemente esté asociada al contacto de las calizas devónicas con los esquistos y pizarras silúricas que afloran en las inmediaciones de la fuente.

Desde la fuente se sube al canal alto, que lo recorreremos en el sentido de la circulación del agua durante cerca de 2 kilómetros. Una vez llegado al límite de la jurisdicción de San Pedro de Montes con la de San Clemente de Valdueza, es recomendable hacer una pequeña parada para escrudifiñar e interpretar el paisaje. A continuación daremos la vuelta en sentido inverso, hasta alcanzar una mata de robles que se descuelga desde el Pico de Águilas, por donde descenderemos unos 160 metros verticales, la distancia que separa ambos canales. No obstante, el canal alto sigue su recorrido en dirección al paraje de La Poula en San Clemente.

El canal bajo se solapa, durante un amplio tramo, con el antiguo camino que unía Montes con los pueblos cercanos del Valle del Oza y la Herrería de Montes. Otro ejemplo más del uso posterior de los canales romanos, que se intervenían ampliando su ancho y acondicionando su firme, para reconvertirlos en caminos o carriles de unión entre pueblos o para permitir de acceso a las masas forestales en busca de madera.

El canal bajo nos lleva de nuevo a pueblo, en este caso en sentido contrario al de la circulación antigua del agua. Antes de llegar al mismo veremos la antigua ubicación de la ermita de San Cruz, a la que se accedía por el canal bajo. Probablemente, la dificultad de acceso a este punto hizo que la ermita se llevase más arriba, en las cercanías del pueblo. No obstante, no deja de ser curioso que, al parecer, nuestros antepasados construyeran la ermita –más pequeña que la actual- sobre la traza del canal bajo.

Para finalizar la excursión, veremos la labor de restauración del molino comunal que se ha llevado a cabo por parte de los vecinos del pueblo, ubicado en las inmediaciones del final de la ruta, no lejos del canal bajo y en la confluencia de los arroyos de Montes y Pico Tuerto. Si es posible y el tiempo disponible lo permite, dado el escaso recorrido de esta ruta, también resulta muy aconsejable una visita guiada al Monasterio de San Pedro de Montes.

Montes de Valdueza, nació a la vera del Monasterio de San Pedro de Montes y perteneció, junto con San Adrián y Ferradillo, a la terna de pueblos llamados de “La Quintería”. El interesante libro *Montes y Peñalba, Ensayo Histórico-Artístico de Benjamín Martínez Fuertes*, relata los acontecimientos de la siguiente manera: *Una vez que el monasterio se halló dueño -por concesión del rey de Galicia- y señor del coto –se refiere al Monasterio de San Pedro de Montes y todos sus dominios sobre el año 898-, pensaron sus monjes en el modo de sacar provecho y utilidad de aquellas extensas posesiones y de aquellos pastos abundantes. Al mismo tiempo, quisieron evitar los peligros a que estaban expuestos con los moradores diseminados por el valle: "sin casas y semisalvajes”, dice el abad de Montes. Para conseguir ambas cosas, trataron amistosamente con los pastores del contorno, invitándoles a que fueran a establecerse cerca del convento y ofreciéndoles para sus ganados los montes y sotos de la abadía mediante una pequeña renta, contribución o iguala, que había de consistir en la quinta parte de los beneficios que obtuvieran, además del diezmo, tributo canónico que había de pagar por la educación, instrucción y asistencia religiosa que allí recibirían. Mucho tuvieron que trabajar los religiosos al principio para que se acercasen; pero, al fin, convencidos, y habiéndose multiplicado los vaqueros y pastores en el valle, vinieron algunos en hacer chozas y cabañas alrededor del monasterio. Algo posteriormente, llegaron otros, que en las mismas condiciones que los primeros, se establecieron un poco más lejos del monasterio en los lugares que después se llamaron San Adrián y Ferradillo. A cada una de estas agrupaciones de pastores concedió el monasterio una determinada extensión de terreno para pastos, que, dentro de cada lugar, era común de todos los vecinos del mismo, quienes por estos aprovechamientos pagaban al monasterio la **quinta** parte de los beneficios. De esta **quinta** parte les vino el nombre de **Quintería**, con que se conoció a Montes, Ferradillo y San Adrián conjuntamente hasta pasado el siglo XVII.*

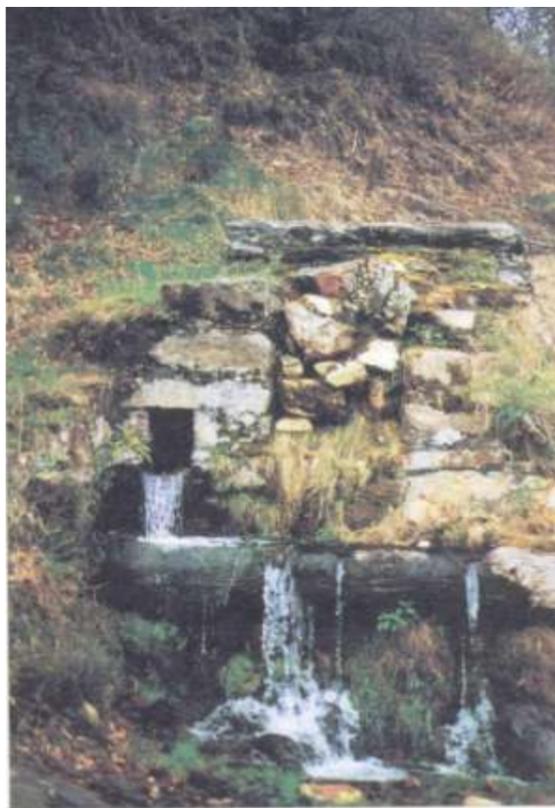
Poco tiempo después de hacer sus cabañas los vaqueros, pidieron licencia al monasterio para labrar la tierra, y se les concedió en las mismas condiciones, es decir, pagando la quinta parte de sus frutos. Próximamente, a la par que se formaba la Quintería alrededor del monasterio o cerca de él, como hemos visto, fueron apareciendo en las misma jurisdicción de la abadía, aunque más distantes, otros lugares de población llamados "Lugares del Valle de Valdueza”. Fueron precisamente siete: Valdefrancos, San Clemente, Santollano, San Juan, La Cisterna y Manzanedo; aunque de éste último se duda si perteneció a ésta abadía.

Los quinteros no podían cortar árboles sin licencia del abad, la cual era necesaria para hacer molinos, hornos o poner una taberna, en donde se había de gastar el vino del convento mientras lo hubiera.

*Cada uno de los tres lugares de la Quintería: **Montes, San Adrián y Ferradillo**, elegía un procurador de concejo y un procurador de la Quintería que estaba al frente de los del concejo y tenía a su cargo cobrar los tributos y censos para el monasterio. Por año nuevo, el procurador de la Quintería nombraba sucesor, estando todos los vecinos presentes, quienes, lo mismo que el abad, tenían el derecho de rechazarlo si no les convenía. Los nombrados juraban obediencia al abad y cumplir bien su oficio. Los procuradores salientes daban al abad una gallina cada uno. Había, además, un juez para todo el distrito de la Quintería, y en cada lugar un teniente juez, todos nombrados por el abad. El teniente juez de Montes tenía las mismas atribuciones que el juez cuando éste estaba ausente; no así los de Ferradillo y San Adrián. Esta situación de la Quintería perduró hasta principios del siglo XVIII.*

Hay que recordar aquí que la llamada Tebaida Leonesa, conformada geográficamente por el Valle del Oza, es el origen del Bierzo, aquí estaban las primeras fuentes de la ciencia y el conocimiento. Los monasterios, junto con las catedrales, fueron por largo tiempo los únicos asilos donde se albergaban los estudios y la sabiduría, puesto que el Estado no participó en la enseñanza hasta finales de la Edad Media. Recorrer el valle del Oza es acercarnos a lo más recóndito de nuestra herencia genética, a nuestra cultura más íntima y arcaica, es como estar en nuestra propia casa, en la placenta que abraza los primeros orígenes de la historia berciana.

Otra información de interés: Para profundizar más se pueden consultar la siguiente documentación de carácter histórico e investigativo: ***MONTES Y PEÑALBA, ensayo histórico-artístico*** de Benjamín Martínez Fuertes; ***Inventario de Monumentos y Edificios Singulares de Municipio de Ponferrada***, editado en 1999 por la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Ponferrada; ***Historia de El Bierzo***, Diario de León en colaboración con el Instituto de Estudios Bercianos; ***Arquitectura religiosa en el Bierzo (Tomo II)***, de Vicente Fernández Vázquez; ***Las Médulas: Oro y Agua. La red hidráulica de las Médulas*** de Roberto Matías Rodríguez.



Fuente de Los Chanos –también conocida como de los Frailes-, antes de su rehabilitación (izquierda) y después de la misma (derecha). Fue construida en la misma época de que el Monasterio para proporcionar agua de boca y riego.



Perspectiva del pueblo de Montes. En primer plano las ruinas del claustro y la iglesia. Las casas del pueblo circundan la huerta monacal, lo que le confiere ese aspecto tan singular al poblamiento.



Perspectiva del canal alto a su paso por paso por Montes de Valdeza y con destino al abastecimiento de agua a la gran mina romana de Las Médulas. Cota aproximada 1.080 m snm.



Podéis poner cualquiera de las dos fotos, la que más os guste.



Detalle de la iglesia del Monasterio de Montes de Valdueza. Al fondo, los Montes Aquilianos

Fotografía: Ramiro López Medrano



Algunas vistas que se observan durante el recorrido por el canal alto, detalle del valle que desagua el arroyo de Las Furnias. Las cumbres nevadas corresponden al Pico Tuerto y Cabeza de la Yegua, que superan los 2.000 metros de altitud.

Fotografía: Ramiro López Medrano



Arroyo de Pico Tuerto (o de Las Furnias) descendiendo, con fuerte pendiente, desde las faldas nevadas de los Montes Aquilianos